

## L A E N T R E V I S T A

# METADATOS ABIERTOS EN PUBLICACIONES ACADÉMICAS

**POR NICOLÁS MEJÍA TORRES\***

\* Coordinador de revistas de la Universidad de La Sabana y embajador de Crossref.

NO TODO SON LIBROS EN LA EDICIÓN ACADÉMICA, LAS REVISTAS CIENTÍFICAS TAMBIÉN RECLAMAN SU ESPACIO. POR ESTO, UNILIBROS CONVERSA CON LUIS MONTILLA, GERENTE TÉCNICO DE COMUNIDADES DE CROSSREF, SOBRE LA IMPORTANCIA DE LOS METADATOS A LA HORA DE AUMENTAR LA VISIBILIDAD E IMPACTO DE ESTAS PUBLICACIONES.

## LOS INICIOS

Luis Montilla se formó en la academia pura. Produjo ciencia, sí, pero siempre le interesaron más los procesos propios de una publicación, lo que sucede “una vez que tú envías tu borrador a la revista (...), cómo se evalúa, cómo se diagrama, qué es lo que pasa allí detrás de cámaras”. Ese espíritu curioso lo llevó a colaborar en los congresos organizados por la Sociedad Venezolana de Ecología, del que se creó la revista *Ecotrópicos*, publicación en la que ha participado activamente como editor técnico y como miembro del comité editorial desde el 2017.



## Nuestro entrevistado

Luis Montilla es venezolano. Hizo su pregrado en Biología y su maestría en Ciencias Biológicas en la Universidad Simón Bolívar (Venezuela), y su doctorado en Ecología Marina Integrativa en la Stazione Zoologica Anton Dohrn (Italia). Trabajó con el Directorio de Revistas de Acceso Abierto (DOAJ, por sus siglas en inglés), hace parte del comité editorial de la revista *Ecotrópicos* de Venezuela desde el 2017 y, desde hace tres años, se desempeña como Technical Community Manager de Crossref.



# Crossref

“

*Los metadatos nos acompañan en muchos momentos de nuestra vida cotidiana y lo ignoramos.*

”

Su experiencia con esa publicación le evidenció un panorama recurrente en las revistas científicas latinoamericanas: “Recuerdo una cosa que me impresionó mucho en ese entonces —estamos hablando de, fácilmente, 2011-2013—. Era que el editor en jefe comentaba cómo su alcance estaba muy limitado, pues ejecutaba todas las labores junto con una secretaria de la institución”. Realidad que en 2025 sigue siendo un problema para muchas revistas. Consciente de estos retos y con una creencia férrea en el acceso abierto, el trabajo colaborativo y en lograr metas a través de propuestas comunes, Luis se dio a la tarea de reflexionar sobre cómo los metadatos podían incidir en los modelos de revistas latinoamericanos, que tienden a no tener publicidad, no cobrar por los procesos editoriales y publicar bajo licencias de libre acceso.

## ENTRAR EN MATERIA

Pero ¿de qué hablamos cuando hablamos de metadatos? La etimología de *meta* —nos contó Luis desde su residencia en España— hace referencia a “más allá”, “después de”, da un sentido de trascendencia. Por ejemplo, la metafísica (más allá de lo físico) en la filosofía o la metaficción (más allá de la ficción) en la narrativa. En el caso de los metadatos, el sufijo *meta* nos permite conceptualizar algo que está *más allá* de lo que se puede ver, esos detalles adicionales que terminan de dar las pinceladas a cualquier objeto, ya sea analógico o digital. Y creo que ahí es donde reside su belleza: en la infinidad de posibilidades que existen para describir o para dar suficiente información al dato que queremos.

Para hacernos una idea, pensemos en que el dato podría ser la Feria Internacional del Libro de Bogotá, y sus metadatos: FILBo (acrónimo), 2025 (año), Corferias (lugar), Quinta Paredes (barrio), Teusaquillo (localidad); pero, también, podríamos tener otros del orden de: masivo (tipo de evento), latinoamericano (región), España (país invitado), Adriana Ángel (directora)... Estos metadatos nos acompañan en muchos momentos de nuestra vida cotidiana y lo ignoramos. En palabras de Luis: “Que tú puedas ir al médico depende de que tus metadatos estén correctamente introducidos en el sistema. Si tú vas y pides una cita en la EPS y tu apellido está incorrecto, mal digitado, pues entonces ya eso te genera problemas. O cuando tomamos una fotografía los metadatos de la imagen te dan información sobre la cámara, la fecha, el lugar...”. En ese orden de ideas, las publicaciones académicas también se benefician de los metadatos, pues siempre van a tener un título, un resumen, unas referencias, un autor que pertenece a alguna organización. Y nada mejor que gestionarlo bajo un esquema, un estándar que recolecta información en unas categorías recurrentes y premeditadas.

## CROSSREF

Acá es donde entra Crossref y su importancia para artículos, libros y muchos otros contenidos académicos: los miembros de la plataforma crean para estos identificadores digitales de objetos (DOI, por sus siglas en inglés). Estos DOI son números únicos, como un documento de identidad que siempre va a recuperar la misma información que tiene el sistema sobre nosotros: nombre, apellido, sexo, fecha de nacimiento, grupo sanguíneo,

estatura... la diferencia es que los metadatos asociados a un objeto que esté en Crossref son accesibles, públicos, rastreables y están a disposición de cualquier persona sin necesidad de alguna suscripción o permiso. ¿Y quiénes son estos miembros? Quienes pagan una suscripción anual y los costos de tener un DOI (aunque hay mecanismos para apoyar a organizaciones que no puedan costearlo). Por un lado, las organizaciones que publican (universidades, editoriales, revistas, organizaciones de investigación). Por otro, empresas prestadoras de servicios que están autorizadas para crear los DOI en nombre de una organización que publica. Por lo tanto, una cosa es organizar la información que se va a recolectar en un esquema y proveer toda una infraestructura para la conservación y gestión de esos metadatos, y otra cosa, que la información que se suministra sea la correcta y la de mejor calidad. Esto último es uno de los retos más grandes que enfrenta Crossref, pues, a veces, los mismos miembros llenan los formularios o cargan archivos con información errónea, desactualizada, con gazapos o sin tener en cuenta buenas prácticas de normalización o actualización de la información. Al respecto, Luis nos comenta que “tener metadatos de calidad, entendiendo estos metadatos como lo más completos posibles y también precisos es muy importante para los equipos editoriales” y también nos recuerda que esto puede “aumentar la visibilidad de tu revista [o producción académica] y al final es lo que se quiere, ¿no? La revista está allí para difundir el conocimiento”. Además, dicho sea de paso, existen muchos otros sistemas de información que reutilizan los datos que se cargan a Crossref.

“

Los metadatos asociados a un objeto que esté en Crossref son accesibles, públicos, rastreables y están a disposición de cualquier persona sin que necesite de alguna suscripción o permiso.

”

CORRESPONSABILIDAD

Entonces, como existe una responsabilidad con el suministro de calidad de los metadatos en las publicaciones académicas, se comienza a volver una necesidad que existan roles como el de editor técnico, una persona que conoce los procesos de cara a las métricas, datos y su gestión para un posterior análisis. “Si ya no lo vemos desde el punto de vista de una revista, sino de los altos volúmenes de publicación”, nos comenta Luis sobre los editores técnicos, “obviamente tener un perfil con habilidades de manejo, análisis y ciencia de datos facilita muchísimo cualquier tipo de planificación, estrategia, estudio de políticas o evaluación del desempeño de una revista”. Y como anualmente se están publicando millones de artículos científicos, libros y capítulos de libros con distintos autores, podría hablarse ya de *big data* en los metadatos de las publicaciones académicas. Esto significa que, como miembro de la comunidad académica, “puedes aprovechar este volumen de metadatos abiertos [disponibles, consultables, interoperables] y saber cómo está desempeñándose tu revista a nivel local, regional, global y a lo largo del tiempo. Y no solo eso, también sirve para cualquier otra labor de investigación de corte en bibliometría o cienciometría”. Y es que la innovación que hay en los sistemas de información, aplicaciones web y otros programas en el sector de las publicaciones académicas es tan alta que existen muchas iniciativas que usan como fuente primaria los metadatos abiertos alojados en Crossref. Conocer estas iniciativas, aprender a usarlas y estar actualizado de lo que pasa con ellas también reitera la necesidad de que los equipos editoriales se repiensen y se mimeticen con personas con perfiles en datos, aspecto que no ocurre mucho en Latinoamérica.

OPEN ALEX



Al ahondar sobre las últimas innovaciones, Luis tiene la impresión de que Open Alex, una base de datos de libre acceso, no es tan conocida en Sudamérica, y no conocerla limita nuestras capacidades estratégicas en cuanto a la toma de decisiones, toda vez que gracias a Open Alex se facilita hacer investigación académica y bibliométrica, análisis de tendencias científicas, creación de repositorios o motores de búsqueda, evaluación institucional, entre otros beneficios. Todo esto sin tener que exportar archivos de datos y transformarlos (aunque se puede). Es una aplicación web con gráficas, tablas y listados que funcionan de acuerdo con la búsqueda que se haga y las categorías que uno quiera visualizar. “Open Alex se está convirtiendo en una herramienta poderosísima de manera muy rápida”, recalca Luis, “pero todavía nos hace falta darle difusión y que el conocimiento se difunda a todas partes. ¿Qué ventajas tiene esta herramienta? Bueno, fundamentalmente estamos hablando del hecho de que es de uso irrestricto y gratuito. No tienes que depender de que tu institución tenga una suscripción a la base de datos para que hacer tus búsquedas, tu análisis”.

BUENAS PRÁCTICAS

Aunque los miembros de Crossref procuran ser responsables con los metadatos, pueden presentarse casos de malas prácticas o poco éticas. Por ejemplo, Luis nos cuenta

que “en 2023 se reportó a Crossref que en algunos artículos se comenzaron a ver referencias infiltradas, por lo cual hemos tenido que reportar estos incidentes donde los metadatos de las referencias vienen con referencias que no pertenecen al artículo”. O, en otras palabras, “PDF o la versión HTML del artículo donde se encuentran diez referencias, pero si tú examinas la capa de metadatos detrás, ves que tienes doce o trece referencias. Luego, los sistemas automatizados de Crossref van a detectar esto y te van a inflar artificialmente esos índices de citas”. Valga mencionar que muchos de estos casos son errores honestos que se resuelven fácilmente contactando a los responsables. Si bien no son la norma, son situaciones alarmantes que debemos conocer, porque para la academia las citas a un documento sí son muy importantes, ya que, a través de ellas, se puede demostrar el impacto de una publicación; pero, de fondo, esto refuerza la idea de la importancia de crear comunidades académicas más robustas y capacitadas, las cuales piensen los metadatos como parte integral de la ciencia, que vean cómo a través del DOI de un libro, artículo, set de datos o todo a lo que se le pueda asignar un DOI, se convierte en un nodo, un elemento que se interconecta con otros, genera métricas y puede ser usado por cualquier persona u organización que lo requiera, para lo que quiera.

LIBROS VS. REVISTAS

Sé que en lo que llevamos de esta entrevista no hice visible el hecho de que, cuando dialogábamos con Luis, muchas de las respuestas y todo lo que hablamos sobre las infraestructuras de información, bases de datos, programas, aplicativos, etcétera, lo hicimos en términos de las

revistas científicas, porque es en esas publicaciones periódicas y seriadas donde nacen estas iniciativas que, luego, se pueden replicar en prácticas que también tienen los libros académicos; aunque con sus particularidades, porque, de acuerdo con Luis: “Las prácticas de curadurías de libros son más complejas. Tú puedes tener muchísimos tipos de libros: una monografía o un libro que es una compilación de capítulos o puedes tener colecciones, series... entonces, obviamente, también hay un reto adicional para los editores de libros

de proveer estos metadatos enriquecidos”. Finalmente, en relación con la diferencia entre editar libros y revistas, la verdad es que operamos bajo contextos muy similares y no hay distinciones abismalmente marcadas. Quizás en las revistas monitoreamos con más frecuencia bases de datos en búsquedas de citas, porque la ciencia es más dinámica en los artículos y porque hay más *rankings* que las evalúan y listan. Quizás, los editores de libros tienen esa plasticidad requerida para adaptarse a las necesidades particulares de un autor y su

libro. Sí puedo concluir que, gracias a las revistas, hay un camino avanzado en datos e infraestructura de información, que existe y que, bajo la misma bandera de la divulgación del conocimiento bajo políticas y estándares editoriales de alta calidad, nos acoge y nos dice que hacemos parte de las mismas buenas intenciones.

“

Como los datos dependen de las comunidades que los crean y los depositan, hay una responsabilidad adquirida que incide en la calidad de los datos que, una vez los depositamos, lo hacemos para todo el mundo.

”

Universidad del Rosario

EDITORIAL

# Ciencia para el mundo

Descúbrelas aquí:

**Voces en pantalla.** Bioética y ciudadanías emergentes a través del cine  
Boris Julián Pinto-Bustamante  
Ana Isabel Cómez-Córdoba  
(Editores Académicos)

**Diálogos sobre el ambiente.** Una conversación necesaria en un mundo cambiante.  
Lina Muñoz-Ávila  
Paola Marcela Iregui-Parra  
María Lucía Torres-Villareal  
(Editoras Académicas)

@EditorialUR

@editorial\_ur

/EditorialUR

@EditorialUR

<https://editorial.urosario.edu.co/>